

La organización comunitaria en la construcción de los territorios populares petroleros en Venezuela

Yatzaira Fragozo Pérez*, Morelva Leal Jeréz**

RESUMEN

Esta investigación tuvo como propósito analizar las formas de organización comunitaria que se generaron a partir del éxodo masivo de individuos que provinieron desde los campos agrícolas hasta las zonas donde se inició la actividad petrolera a mediados del siglo XX en Venezuela, específicamente en la parroquia La Concepción, municipio Dr. Jesús E. Lossada, del edo. Zulia. Grupos de individuos que se apostaron alrededor de los campos petroleros, construyendo asentamientos humanos que dieron lugar a formas de organización comunitarias para re-crear espacios dignos de habitabilidad en semejanza con los campos petroleros. Este trabajo tuvo como método principal la etnografía, se utilizaron herramientas metodológicas la recolección de datos (audio-visuales), entrevistas y sistema diferencial para llegar al texto etnográfico, destacamos como resultado que la organización comunitaria ha permitido que estos territorios populares petroleros se mantengan en el tiempo así como también sus formas de organización y participación sin el impulso de la industria petrolera a diferencia de los campos petroleros.

Palabras clave: Organización comunitaria, Territorios populares petroleros, La Concepción, Etnografía, Campos petroleros.

Community organization in the construction of popular territories in Venezuela

ABSTRACT

This research had as purpose to analyze the forms of community organization that is generated from the massive exodus of individuals that came from agricultural fields to areas where oil activity in the mid-20th century in Venezuela, specifically in the parish of La Concepcion, municipality Dr. Jesús e. Lossada, of edo started. Zulia. Groups of

* Centro de antropología. Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas. Altos Mirandios, Venezuela. 0416-8325523, Caracas-1020, apartado 21827, yfragozo@ivic.gob.ve. <https://orcid.org/0009-0008-4720-1463>.

** Maestría en antropología. La Universidad del Zulia. Maracaibo, Venezuela. 0412-6570387, apartado postal 526, morelvaleal@gmail.com. <https://orcid.org/0000-0002-9012-9777>.

individuals who were stationed around the oil fields, building human settlements that resulted in communal forms of organization to re-create spaces worthy of habitability in resemblance to the oil fields. This work had as main method ethnography, collection of (audio-visual) data, interviews and differential system methodological tools were used to reach the ethnographic text, highlight as a result that the CBO has allowed these territories popular tankers keep in time as well as their forms of organization and participation without the boost of the oil industry as opposed to the oil fields.

Key words: Community organization, oil popular territories La Concepción, Ethnography, Oil fields.

INTRODUCCIÓN

La transformación social que trajo la industria petrolera en Venezuela dio un giro importante en las formas de vida cotidiana. El boom petrolero marcó un hito en la historia de Venezuela cambiando los procesos de producción económica agrícola para convertirse en un país de talla mundial en la extracción del crudo. La bonanza que generó esta actividad industrial hizo que se pusieran todos los esfuerzos financieros y políticos en pro de desarrollar la mayor capacidad técnica productiva de la nueva fuente de riquezas, desfavoreciendo y desvirtuando la actividad agrícola causando caos entre los pequeños y medianos productores.

La llegada de las compañías transnacionales que se encargarían por muchos años de la explotación del crudo —Creole, Shell, V.O.C.— inicia la entrega de grandes extensiones de tierra en concesión para búsqueda de yacimientos de petróleo, así también comienza la creación de asentamientos urbanísticos para los trabajadores de las compañías petroleras, estos asentamientos fueron llamados campos petroleros.

Al mismo tiempo, alrededor de los campos petroleros se construyeron otros asentamientos humanos producto de las migraciones masivas que se produjeron por la crisis en el campo y la búsqueda de mejores condiciones de vida. Esta situación migratoria entre otros factores, causó una crisis social; las personas que provenían del campo con la expectativa de conseguir una fuente de trabajo estable se encontraron que para ingresar a la industria petrolera debían contar con estudios técnicos calificados, cuando la mayoría eran analfabetas, situación que deja ver la desasistencia social en el campo.

En estas circunstancias, poco a poco los pobladores de lo que posteriormente se constituirían como barrios consolidados alrededor de los campos petroleros, vivieron a merced y bajo el estigma de las compañías petroleras —que de aquí en adelante solo llamaremos *compañía*— improvisando viviendas, en condiciones de hacinamiento. Esto dio impulso a los habitantes de estos asentamientos activar la organización comunitaria, en no desmayar en la búsqueda de mejorar su calidad de vida y la esperanza de ingresar a la industria petrolera.

La organización comunitaria en los campos petroleros y en los barrios alejados se manifestó por distintas razones, en primer caso, por causas culturales y recreativas estrechamente vinculadas a actividades pautadas por la compañía y en segundo caso por la búsqueda de mejorar las condiciones de habitabilidad, servicios públicos y el reconocimiento como comunidad digna. El estudio de la acción comunitaria en los territorios populares petroleros desde su fundación es un factor importante para poder entender el estado actual de los campos petroleros, sobre todo aquellos que ya no son parte de la industria petrolera actual, y los barrios que nacieron en función y con miras a emular a sus vecinos cercanos pero que sus esfuerzos y luchas han contribuido a permanecer en el tiempo en condiciones favorables y con identidad propia.

Este trabajo se realizó en la parroquia La Concepción, del municipio Jesús E. Lossada en la que desde el año 1925 se da inicio la actividad petrolera, donde se construyeron 6 campos petroleros —O’leary, Guaicaipuro, Paraíso, E’lata, Elías y Niquitao— conjuntamente el sector Los Rosales, ubicado entre los campos Elías y E’lata, como barrio emblemático de la era petrolera.

1. CAMPOS PETROLEROS

A partir del descubrimiento de los yacimientos de petróleo en territorio venezolano se dieron en concesiones grandes lotes de terreno para la explotación de crudo. Alrededor de los pozos petroleros que se utilizaron para la extracción del mismo, las compañías transnacionales como la Creole, V.O.C. y Shell fueron contratadas por el gobierno venezolano para tal fin. Éstas tuvieron la necesidad de construir campamentos para la permanencia del personal de ingenieros, técnicos y obreros, que posteriormente acondicionaron para crear los llamados campos petroleros.

Junto a la conformación de los campos petroleros también se observan paulatinamente dos procesos de relevancia para la historia de la conformación de ciudades y barrios en las zonas de asentamiento de la industria petrolera. Uno de ellos, es la introducción de elementos propios de la cultura anglosajona en los estilos de vida de sus habitantes, condicionados por “*los musiiú*” o “*los gringos*” líderes de la gerencia de las transnacionales. Y el otro, ocurrido en los alrededores de los campos petroleros, fue la conformación de asentamientos en los que habitaba la población que llegaba de diversas partes del país y que no lograban el ingreso a la compañía, generando marginalidad y pobreza.

Los campos petroleros “*son campos de concentración*” habitacional (Jaime, 2010) que albergaba a los trabajadores de las compañías petroleras. En cada campo se vivía según la clasificación laboral o status numeral al que correspondiera dentro de la compañía petrolera (Barreto, 2010). Los campos petroleros de La Concepción

cuentan con plazas que representan el centro de recreación y encuentro de sus habitantes, espacios urbanos cerrados, los cuales fueron controlados por disposición de la compañía, estableciendo horas de llegadas y salidas, restricción en las visitas y de grandes reuniones, lo cual dificultaba el acceso a ellos:

Lo que es al frente de que es la pizzería horita, eso era una cerca de ciclón”. Porque los campos estaban cerrados. [En] ese campo era un zartillo que daba vuelta ahí, para pasar hacia la escuela, ese campo era como encerrado, todos los campos eran cerrados. Todos los campos, frente a la escuela de María Andrade había un trompillo que tenía que pasar para entrar y salir de los campos, yo recuerdo que en [el] BINFER había un puentecito que había otro zartillo ahí pa’ poder salir de ahí. (Jaime, 2010)

Los trabajadores de Shell debían pagar un alquiler por la vivienda que ocupaban y éste correspondía al tipo de casa que habitara, *“Por la casa, por la casa, la casa alquilada 3,50, 3 Bs. con un rial y había otras casas que les cobraba como que era 6 Bs., tenían 3 cuartos, habían muchas y había otros que cobraban 12 Bs., lo que yo si se es que cobraban 3,50 por esta casa”* (Barreto, 2010). Mientras que la compañía se encargaba del mantenimiento de las casas, las áreas verdes, por dentro y fuera, y todos los servicios públicos, es decir del campo en general

Bueno chica, el campo tenía más mantenimiento, cuando lo tenía la compañía, porque estas casas eran de ella, eran de la empresa y uno no pagaba ni una locha, si se quemaba un bombillo uno iba a mantenimiento se llevaba el bombillo quemao, se me quemó un bombillo. Una vez hubo una falla eléctrica, vinieron pa’ca, se me quemó la casa, porque esto tenía una ventana de madera y una construcción de tela metálica, bueno entonces vino la Shell a repararla. Uno no hacía nada aquí, de que si se trancaba la tubería de cloacas, entonces ellos venía a destaparla, nosotros lo que hacíamos era pagar 3,50, paga..., yo pagaba semanal. (Barreto, 2010).

Los campos petroleros constituyeron, en el campo La Concepción, el primer sistema urbanístico de envergadura en estas tierras, estos campos tuvieron la ventaja de contar con la bonanza de la industria petrolera que, a diferencia de los asentamientos que se conformaron posteriores a estos no contaron con los mismos beneficios.

2.LA ORGANIZACIÓN COMUNITARIA EN LOS CAMPOS PETROLEROS

En los campos petroleros la asociación comunitaria como en todos los ámbitos en que estuviera inmersa, es orientada por la compañía. En los campos de La Concepción la organización vecinal estuvo relacionada con actividades de espectáculos, religiosas y recreativas que emanaban de la intervención institu-

cional. La elección de las reinas, las comparsas de carnaval y los famosos Juegos Shell fueron momentos propicios para que las señoras y jóvenes de cada campo sacaran lo mejor de sus galas y creatividad para estos eventos.

Los campos petroleros como espacios controlados y regidos que asumían una organización social jerarquizada y culturalmente ajena a las estructuras sociales “nacionales”, como los reseña Rodolfo Quintero “*los individuos pertenecen al campo petrolero son controlados por las normas de estos*” (1.985: 10), se les crea formas de conducta y creencias que contribuyeran la estabilidad dentro de estos asentamientos urbanísticos petroleros.

Por otra parte, la compañía cubría las necesidades básicas en cuanto a vivienda, servicios públicos, ornato y mantenimiento de áreas verdes, dentro y fuera de las viviendas, fontanería y pintura por un pago simbólico mensual. El comisariato, otro beneficio percibido por los trabajadores de los campos, que en comparación con otros asentamientos humanos, hacía la vida mucho más fácil para el acceso a los alimentos y productos de primera necesidad. Es evidente que bajo estas condiciones la organización comunitaria no tuvo condiciones de libertad para manifestar sus inquietudes y descontentos, por el contrario se impuso una *cultura de conquista* de jerarquización y represión que afianzaba el régimen y era asumido como válido y justo como forma de vida social.

3. BARRIOS PETROLEROS

Con la llegada de la industria petrolera, también comenzaron los conflictos sociales alrededor de los campos petroleros, entre aquellas personas que migraron desde otras latitudes del estado Zulia y otros estados del país que no pudieron ingresar a trabajar en la “compañía”, esto implicó que en varias casas de los campos, sobre todo en campo Niquitao, se reflejara el hacinamiento por las múltiples familias que vivían en una misma casa.

La compañía dijo, no... que no le convenía de que la gente viviera como estaban viviendo en los campos, ve que venía mucha gente de toas partes, entonces, vivían hacinados, hay mucha gente en una sola casa, y a ella no le convenía, daba mal aspecto, que era muy feo, y dijo que le iba a dar unas, esta tierras, que según que era de ellos. (Elena de Mejías).

Pero la solución del problema que no fue solo habitacional, sino también de orden social, pues ya se había conformado el sector Los Teques y Los Lirios, sin ninguna lógica urbanística y con amplias carencias de los servicios públicos. La compañía Shell realizó la distribución espacial de los lotes de terrenos que fueron cedidos en concesión del hato Arazaure, ubicados entre campo Elías y campo E'lata. Estos terrenos tenían una dimensión de 10 mts. de ancho x 30 mts. de largo:

[...] entonces la situación, ellos vinieron y sacaron cuántas hectáreas de tierras había y cómo lo iban hacer, ¿cómo lo van hacer? Midiendo, esta con aquella calle, y esta calle con aquella, pero ¿cómo lo median? 10 mts de frente por 30 mts de fondo, pero por ejemplo aquí ponían 10 mts para acá y 30 de fondo, allá en tu casa, 10 mts y 30 y no había bahareque, era alambre e' púa, porque se comunicaba uno, no había ese desastre que hay ahora, todos eran una sola comunidad, muy bonita, muy, muy unido, bue, y así lo fue haciendo. (Elena de Mejías)

A través de esta distribución se fueron adjudicando terrenos, uno por persona, para paliar la crisis habitacional que en ese momento se vivía:

[...] eso sí, mi mamá fue una persona muy viva, ella, una familia no podía tener más de dos parcelas, pero como allá en mi casa era que se hacían las reuniones, en mi casa era que se hacía la comida, en mi casa se hacía de esto, entonces ella les dijo no, les voy a decir la verdad, uno se está largando la... y así no puede ser, esto aquí tiene que ser, el día que la compañía lo quiera y los bote y ya está, se quedó sin casa, y tiene que hacer su casa... y ella les quitó 3 y ella quitó así pa' sus hijos, vinieron a nombre de sus hijos, no de ella. (Elena de Mejía),

y que, las condiciones que manifestó la compañía fue la construcción de viviendas de concreto:

[...] y entonces bueno, así fue que ella obtuvo las 3 casas, y eso sí, si la agarrabas tenías que construir inmediatamente, pero no bahareque, casa, una casa de bloque y todos tenía la misma forma, parecían unas capillitas. (Elena de Mejías).

4. BARRIO PETROLERO LOS ROSALES

El sector Los Rosales, como se le conoce a este barrio, me cuenta la Sra. Romelia Medina, fundadora principal proveniente de Coro, edo. Falcón y como la mayoría de los primeros habitantes de esta comunidad, que había “*en toda la entrada del barrio, donde está el botiquín... (abasto Polar) un yucal... de los Parisis, esto era puro monte, no había nada*”, y que también es corroborado por las anécdotas de Elena,

Cuando Ud. llegó aquí ¿cómo era la situación de Los Rosales?

¡No! aquí no había, no había nada. Aquí no había carretera, no había, era, las casa llegaban hasta allí, hasta la esquina, poquitas casas, las pocas que habían.

¿Dónde, hasta allí, hasta que Toni?

Si, hasta allí, en la casa de Chinda, antes de llegar a la casa de Chinda, ahí, eso era, y para aquel lao de allá, lo que es la esquina de la escuela y eso,

era puro monte, y era un arenero que uno salía y el arenal le llegaba aquí (indicando la mitad de las rodillas), nosotros llorábamos mucho porque veníamos, no era que allá (Mene Mauroa) era una ciudad, pero al menos era un pueblo organizao y entonces nosotros no las pasábamos era en el campo. Bueno y aquí no había luz, porque la luz era, allí donde vive Lupe (la vecina del frente) esa misma casa, había una plantica de gas y so la prendía a las 6 de la tarde y a las 12 de la noche la apagaban.

Poco a poco se fue logrando la habitabilidad en el barrio, la ubicación de las casas y las calles fue diseñada por la compañía, que si bien ese parcelamiento no constituía un campo petrolero influyó en las formas de organización comunitaria y del espacio.

[...] y entonces, todos los domingos, se hacían unos sancochos y se recogía entre la gente, y se le pedía a la compañía que nos diera el asfalto, y hacíamos sancocho, y formábamos el parrandón y la maquina trabajando y todo el mundo trabajando en la calle, y se hicieron las calles, y era bien porque estas calles, las casa, iban como debían, como lo habían ordenado, no hacer rancho –nosotros- así se hizo. (Elena de Mejías)

En la conversación que se sostuvo con Elena de Mejía, manifestó que los primeros habitantes del sector fueron falconianos y margariteños, aunque estos últimos vinieron en menor medida hubo mayor predominio en las manifestaciones culturales que ha asumido esta comunidad, como se deja ver en la veneración a la Virgen del Valle:

[...] aunque la iglesia, las primeras cosas que se hicieron de la iglesia fue en una carpa, aquí al frente, en una carpa, entonces en esa carpa se traía la Virgen, se hacían las fiestas, aquí fue donde se empezó hacer la feria de la Virgen.

¿De dónde se traía la Virgen?

De allá de la otra iglesia, es que esa iglesia se iba a llamar Virgen del Valle, que era la patrona que querían los margariteños, no ves que había mucho margariteño, entonces vino el obispo que había aquí dijo que no, que se llamaba Santa Mónica, porque la Virgen del Valle es muy millonaria y que esta se llamaba Santa Mónica. (Elena de Mejías)

Esa influencia de diversidad de habitantes generó una particular lógica de ocupación del espacio, el resultado que podemos encontrar en la actualidad fue que las casas se construyeron unas cerca de las otras, cosa que mantiene la cercanía y la vecindad, las cuadras son mucho más largas que en otros barrios, no hay plaza pero si una cancha de usos múltiples que es el lugar de encuentro masivo de la comunidad.

5. LA ORGANIZACIÓN VECINAL

La organización vecinal fue un requisito obligado para la subsistencia y convivencia, porque si bien la Shell donó los terrenos para la construcción de las casas, el parcelamiento carecía de los servicios públicos necesarios. Los habitantes se organizaron en una Junta Pro-Mejora y a través de sus luchas lograron obtener la energía eléctrica, el agua, el asfaltado de las calles y la construcción de la escuela y la cancha.

La consolidación de esta comunidad se logró primero que otras comunidades, como Los Teques y Los Lirios que son barrios anteriores a Los Rosales, cosa por la cual los habitantes de Los Rosales tienen un espacial orgullo. Los habitantes de este sector, a pesar que en el Campo La Concepción no existía un antecedente de creación de un barrio, más de aquel que cada uno tenía en su imaginario del lugar de donde provenían. A tal punto se tuvo conciencia de la organización vecinal que, para la selección del nombre se realizó una elección popular que se mantuvo todo el día:

[...] entonces no nos quitaban ese nombre de “parceleros”. Hicimos una reunión, llamamos, hicimos la reunión, porque eso sí, nosotros convocábamos el pueblo, y el pueblo iba, creían en nosotros, entonces fueron y vamos a quitarle el nombre ese, entonces vino el pueblo y escogió el nombre, fueron: Los Rosales y no recuerdo los otros nombres, se escogieron 3 nombres y fueron a votaciones, en una urna, de casa en casa, los mayores de edad iban a votar, con eso estuvimos todo el día, recorriendo todas las casas, llegaron abrir la urna y aquel gentío, bueno fueron ganando Los Rosales

¿Por qué les gustó Los Rosales?

Porque había muchas matas de... de... y les pusieron Los Rosales, too el mundo tenía su jardín, así bien bonito.

Otro proceso que se logró a través de la organización vecinal fue la obtención de los servicios públicos, las luchas que se emprendieron con la Junta Pro-Mejora por cubrir las necesidades que los rosaleños le demandaron a la compañía Shell en cumplimiento de sus obligaciones:

Y que la responsabilidad era de ellos, una vez nosotros, éramos tan revolucionarios y en plena dictadura que había ya, ya... el Consejo, no, no es Consejo..., la Junta Comunal, tenía la Junta Comunal, porque pertenecíamos al Distrito Maracaibo y nosotros no nos venía agua, y nada, padecíamos, que teníamos que ir a buscar, a buscar agua y a ver si nos vendían el agua, me dice Ibelita, Elena vamos a tomar, el Consejo, la comadre Ibelita, vamos a tomar el...la, allá la, el Consejo a ver si no nos van a dar agua, pero el Sr. Ayala el que era presidente de la Junta Comunal. Con traje de

cama, sucias, la gente nos miraba, puras mujeres, mi hermano está aquí, y él dijo que las llaves que daban el agua estaban trancadas, mi hermano conocía porque había trabajado en esa vaina, cuando llegamos ya ellos sabían porque la comadre Ibelita trabajaba allá en el Consejo, Sr. Ayala hay una comisión de Los Rosales que quiere hablar con Ud., dígame que pase, pero mire que son muchos, dígame que pasen 2, bueno la comadre Ibelita abre la puerta, bueno que pasen, que pasen todos, cuando estamos adentro, lo agarramos y lo rodeamos: “Ud. esta secuestrado”, así, y el empezó a reírse, no se ría es en serio, Ud. está secuestrado, porque Ud. tiene agua y nosotros no, estamos muriendo de sed, Elena ¿qué te pasa?, me dijo, a mí nada, yo lo que tengo es que no me he bañado desde ayer, entonces dice, no, no, no, bueno este secuestro, muy bonito, pero yo solo no voy a caer, llamó al teniente de la Guardia (Nacional), se fueron porque creyeron de verdad que lo habían secuestrado y el teniente llegó con un piquete, el teniente llega y entonces le dice la comadre Ibelita “pase teniente”, nosotros no podíamos aguantar la risa, pegaditos a la pared, bien bueno, sientes ahí, está secuestrado, ¡bueno ¿qué es esto?!, entonces el Sr. Ayala le dice muerto de la risa, lleno de mujeres, y la verdad es que estamos sucias, no nos pueden hacer nada, porque no nos bañamos desde ayer, no vamos a llamar al chino Chang que él es el jefe de la compañía, y lo llamaron y fue el chino, cuando entró, también pase, está secuestrado, ¡no, no, no yo soy padre de familia! Y nosotras también, no, todos vinieron, que sí nos iban a dar el agua no, no, primero van a verificar las llaves allá que nos están esperando, cuando vengan, manden una comisión de allá, eso quiere decir que el agua está llegando, nosotras los soltamos, sino no, y así fue, por teléfono no se podía porque cuando eso no existía, sino que venían los muchachos en bicicleta, ¡no, ya llegó el agua!, y entonces bueno, muchísimas gracias, nos vamos pero ya saben, no nos vuelvan a cerrar las llaves, y nos vinimos con esa gritería por toda la calle, y la gente salía esperando y aquel escándalo, fue, resolvimos eso, nos vinimos pa’cá y no nos quitaron el agua más y el agua llagaba todos los días... así ¿Cómo había agua en la compañía?, así había aquí; nos la quitaron y quedamos, con eso y con las cloacas, hasta ahorita que vino...

Con la electricidad, ¿Cómo hicieron?

La electricidad llegó, y fue en ese poste donde está la Sra. Flores, fue donde fue que pusieron e’... para distribuir, muy bueno... y tal y tal, pagábamos la luz directamente a... a... Energía Eléctrica, pertenecía a Maracaibo, no nos faltó más la luz. (Mejías, 2010)

La unión vecinal fue factor fundamental para la consolidación de la comunidad:

No nos faltó más, vino la luz, pero así como nos vino a nosotros, ellos le tuvieron que dar luz a Campo E’lata y a Corea y a Los Lirios y a... ya eran

la... como decía la gente que eran barrios fundados primeros, pero ellos no eran unidos, ahí no eran unidos, en cambio nosotros aquí sí. (Mejías, 2010)

6. VIGENCIA DE LA ORGANIZACIÓN VECINAL

A diferencia de los campos petroleros, el barrio Los Rosales se ha revitalizado en el transcurrir del tiempo. Con la apertura y la democratización de los recursos, poco queda del pasado en el barrio. La mayoría de los espacios representativos de la comunidad se han ido renovando. Un ejemplo palpable es la cancha de Los Rosales, después de tener un piso rustico de cemento sin techo, hoy día es una de las canchas más emblemáticas que tiene la parroquia La Concepción, se ha convertido el espacio de juego, pero también el espacio de encuentro comunitario, donde se realizan las grandes asambleas. La nueva generación no se puede imaginar la cancha antes de su transformación; se ha convertido en un espacio de lucha, de política, recreativo, educativo, no solo para los habitantes de Los Rosales sino de toda la parroquia La Concepción.

Durante el tiempo de la compañía petrolera, la espontaneidad de la conformación de los barrios no era permitida, la compañía se daba la tarea de “controlar” la ocupación de esos espacios y la utilización de los mismos. Después de la partida de la petrolera se evidencia el notable crecimiento poblacional y por ende la creación de nuevos barrios y la rehabilitación y consolidación de los ya existentes. Sin embargo, el hecho que la lucha social ha mermado, sobre todo por la institucionalización o politización de los líderes sociales, ha marcado distancia, ha traído divisiones y ha generado desunión en los habitantes de Los Rosales, como lo recuerda Elena de Mejía:

[Los Rosales] fue creciendo y luego se detuvo y ese es el problema y como me dijo un amigo mío: “Los Rosales fue siendo una escuela primaria y porque no se puede pedir una extensión universitaria, si aquí hay terreno”. Pero la gente se opacó, parece que no están los luchadores fuertes, me entiendes, si alguien surge, si alguien surge a luchar, hay 20 que están dando para que no lo haga, porque se deben a un líder, y eso no existía aquí, líder éramos todos, ¿vamos hacer esto? ¡Vamos hacer esto! Pero que vino ¿cómo se consigue pa’ limpiar esto?, decile a Zulay, pero ¿porque tiene que decirle a ella? Como si fuera dueña de Los Rosales, eso no puede seguir.

En comparación, los campos petroleros se han mantenido a lo largo de los años, pero el deterioro por el transcurrir del tiempo evidencia el “atraso”, o bien sea por falta de preocupación o por la costumbre de que “*la compañía se encarga de todo*” el mantenimiento, de la casa, las plazas, las áreas verdes internas y externas, que ha traído como consecuencia que los mismos pobladores no hayan considerado esta tarea.

En cambio, en Los Rosales y en los barrios en general, el trabajo desde los inicios fue de organización y lucha para la obtención de servicios y beneficios para el colectivo, esto ha servido para que la auto-gestión, la auto-producción y el manejo de sus potencialidades recaigan en manos de sus mismos habitantes. En consecuencia esta lucha social histórica ha permitido la evolución social y la satisfacción de sus necesidades por ellos mismos.

A MODO DE CONCLUSIÓN

Los territorios populares que emergieron a partir del establecimiento de la industria petrolera constituyeron una forma distinta de organización comunitaria en comparación con aquellos territorios que no tuvieron influencia directa del petróleo. En este sentido, la estructura social, las dinámicas de convivencia y las estrategias de autogestión que se desarrollaron en los barrios aledaños a los campos petroleros se diferencian notablemente de aquellas presentes en los propios campos petroleros. Lo anterior es producto de las condiciones de acceso a recursos, de la relación con las compañías petroleras y de los procesos de adaptación de los pobladores a un entorno cambiante.

La organización comunitaria emprendida desde la formación de los barrios petroleros constituye la base de las formas de organización que, en la actualidad, afianza las luchas y esfuerzos colectivos por alcanzar el bienestar común. La organización vecinal ha sido una herramienta clave para enfrentar problemáticas como la falta de servicios públicos, el acceso a la vivienda y la consolidación del tejido social. En el caso específico del barrio Los Rosales, la autogestión permitió el desarrollo de una infraestructura básica y el mantenimiento de un sentido de identidad que ha perdurado en el tiempo. A diferencia de los campos petroleros, donde la gestión de la comunidad dependía de las empresas extranjeras, en los barrios los habitantes se vieron obligados a tomar las riendas de su propio destino.

Uno de los aspectos más significativos en la evolución de estos territorios es la manera en que se construyó la identidad colectiva en cada espacio. Mientras que en los campos petroleros las condiciones de vida estaban reguladas por la compañía y existía una clara segmentación social basada en la jerarquía laboral, en los barrios aledaños la comunidad se estructuró a partir de relaciones de solidaridad y cooperación mutua. Esta diferencia marcó el desarrollo de ambos tipos de asentamientos en el largo plazo, pues mientras los barrios han mantenido su cohesión social y han logrado transformarse en comunidades organizadas, muchos campos petroleros han sufrido un progresivo deterioro tras la salida de las empresas extranjeras.

La dependencia de los campos petroleros de La Concepción con la compañía y la escasa iniciativa de organización comunitaria han contribuido a que, en la

actualidad, estos espacios se encuentren en un estado de abandono y deterioro evidente. La falta de inversión en infraestructura y servicios, sumada a la pérdida del control empresarial sobre estos asentamientos, ha generado un vacío organizativo que no ha sido llenado por la comunidad ni por el Estado. En contraste, los barrios aledaños han logrado evolucionar de manera autónoma y continúan fortaleciendo sus redes de apoyo y participación ciudadana.

Otro elemento no menos importante es el impacto que la organización vecinal ha tenido en la consolidación de los barrios petroleros como espacios de lucha y reivindicación social. En el caso de Los Rosales, la historia de resistencia y movilización ha permitido que sus habitantes accedan a servicios básicos y defiendan sus derechos frente a las autoridades locales. Este proceso no ha estado exento de desafíos, especialmente con la creciente politización de los liderazgos comunitarios, lo que ha generado divisiones y dificultades en la toma de decisiones colectivas. Sin embargo, la organización comunitaria sigue siendo un pilar fundamental en la gestión del territorio y en la búsqueda de mejores condiciones de vida para sus habitantes.

En términos de urbanismo y habitabilidad la evolución de estos asentamientos también refleja las diferencias en sus modelos de desarrollo. Mientras que los campos petroleros fueron diseñados con una estructura cerrada y altamente regulada, los barrios crecieron de manera más orgánica, adaptándose a las necesidades y posibilidades de sus habitantes. Esta flexibilidad permitió que los barrios sobrevivieran a la salida de la industria petrolera y continuaran desarrollándose, a diferencia de los campos petroleros, que quedaron atrapados en una estructura dependiente y poco adaptable a los cambios socioeconómicos.

Es importante destacar que la vigencia de la organización comunitaria en los barrios petroleros demuestra que la autogestión y la participación ciudadana son elementos clave para el desarrollo sostenible de cualquier comunidad. La capacidad de los habitantes de Los Rosales y otros barrios similares para organizarse, gestionar recursos y construir su propio futuro ha sido un factor determinante en su consolidación como territorios populares con identidad propia. En este sentido, la experiencia de estos barrios constituye un ejemplo valioso de cómo la acción colectiva puede generar cambios significativos y perdurables en el tiempo.

La historia de los territorios populares petroleros en Venezuela evidencia la importancia de la organización comunitaria como un mecanismo de resistencia y transformación social. Mientras que los campos petroleros se han visto afectados por la dependencia institucional y la falta de autonomía, los barrios han logrado construir una identidad propia basada en la solidaridad, la lucha y la autogestión. El futuro de estos territorios dependerá en gran medida de la capa-

cidad de sus habitantes para mantener y fortalecer estos procesos organizativos, asegurando así su permanencia y desarrollo en el tiempo.

REFERENCIAS

BIBLIOGRÁFICAS

Bolívar, Teolinda, Baldo, Josefina (1995) *La cuestión de los barrios*. Monte Ávila Editores.

Díaz Añez, Vinicio (2008) *La Concepción: crónicas de un campo petrolero*. PDVSA Petrowayuu:

Quintero, Rodolfo (1985) *La cultura del petróleo*. División de publicaciones de la Universidad Central de Venezuela.

Ontiveros, Teresa (1999) *Memoria espacial y habitad popular urbano*. Tropykos

ORALES

Elena de Mejías (sector Los Rosales)

Juan Barreto (Campo Elías)

Juan Jaime (Campo Niquitao)

Fronteras digitales líquidas: tecnologías de información y los sistemas políticos

Alexander Enrique Bellafiore Rincón*

RESUMEN

Este artículo se centra en analizar los efectos de las TIC en la transformación de las dinámicas políticas a través del concepto de “frontera digital líquida”, basado en la idea de que las fronteras son ahora transitorias y difusas y que permiten una dicotomía entre lo real y lo virtual, para entender las interacciones globales actuales que no dependen únicamente de fronteras geográficas y cómo la disminución de la importancia de los medios físicos afecta los límites del Estado y el sistema político. Se emplea un método analítico basado en revisiones documentales y se abordan las demandas colectivas y sus implicaciones en los sistemas políticos según el modelo de David Easton. Se concluyó que los sistemas políticos se encuentran bajo tensión constante debido a las TIC y que las mismas están propiciando una desterritorialización en los límites de los sistemas políticos democráticos.

Palabras clave: TIC, Estado, Transparencia, Tecnodemocracia, Desterritorialización.

*Liquid digital borders: information technologies
and political systems*

ABSTRACT

This article focuses on analyzing the effects of ICTs on the transformation of political dynamics through the concept of “liquid digital border”, based on the idea that borders are now transitory and diffuse and that they allow a dichotomy between what is real and virtual, in order to understand current global interactions that do not depend solely on geographical borders and how the decrease in the importance of physical media affects the boundaries of the State and the political system. An analytical method based on documentary reviews is used and collective demands and their implications on political systems are addressed according to David Easton’s model. It was concluded that political systems are under constant tension due to ICTs and that they are promoting a deterritorialization of the limits of democratic political systems.

Palabras clave: ICT, State, Transparency, Technodemocracy, Deterritorialization.

* Bachiller en Ciencias. Estudiante de Ciencias Políticas de la Escuela de Ciencias Políticas, Facultad de Ciencias Políticas, Administrativas y Sociales de la Universidad Rafael Urdaneta. Coordinador General del Instituto Internacional de Liderazgo e Innovación. Correo-e: [ORCID: 0009-0003-7545-4111](mailto:ORCID:0009-0003-7545-4111).